

AAE 8790

2.- "La Tribuna", Los Angeles, miércoles 25 de marzo de 1998.

¡Aquí sólo libros!

Título: Maradentro
Autora: Marta Blanco
Editorial: Alfaguara. 121 páginas.



Por Jorge Abasolo Aravena.

Los testimonios íntimos en torno a situaciones dramáticas y directas suelen constituir un desafío que no todos los escritores están dispuestos a aceptar. Les más fácil esquivar la tarea, so pena de enfrentar una crítica capaz de incomprender los sentimientos desgarradores que animan a quienes emprenden la labor.

Empero, Marta Blanco tiene el temple necesario y aborda la empresa con dignidad, ajena al sentimentalismo en que comprensiblemente pudiera caerse en este tipo de situaciones. Se trata de un cuento largo que sirve de homenaje a la memoria del hijo que se fue, dejando una retahíla de recuerdos que asoman en los hechos más increíbles y nimios para quien le dio el ser.

Metáforas hay muchas, algunas bellas y elegantemente logradas. No puedo dejar de transcribir aquella en que presa de la congoja que aguijonea y muerde con intensi-

dad- la autora acusa:

- «Entonces entendí que había llegado la hora. Era necesario olvidar el olvido». ¡Cuánto dolor y sufrimiento encierra esta expresión!

En medio de tantos recuerdos, buscando el sentido de una muerte prematura, la autora se da tiempo para repensar lo que tantas veces ha pensado y le han preguntado. Se trata del sentido de la escritura. El mismo que se reinterpreta una vez más cuando el dolor le acomete desde tan adentro.

Escarmena, merodear y se pregunta buscando la respuesta hasta que al final ella misma lo admite. No hay respuesta. «Ni siquiera sé por qué escribo. Quizás por esto las preguntas irritan».

La carrera literaria de Marta Blanco -se sabe- ha sido poco productiva, lo que no deja de sorprender en una mujer que tiene tanto que decir... ¡y de qué manera!

Hacia 1995 re-emprende su impulso literario al publi-

car una serie de relatos en el libro «Para la mano izquierda».

Sin embargo, «Maradentro» es un libro diferente, motivado también por razones muy diversas. Suelen abundar en esta categoría de relatos las situaciones anecdóticas de valor familiar intrínseco, donde el autor -en este caso autora- intenta develar el sentido humano de episodios intrascendentes para la gran mayoría. Marta Blanco no apela a este tipo de maniobras para conmover a sus lectores. Y así, sazona recuerdos grises e íntimos con situaciones triviales, que de algún modo están adheridas a ese hoy que ya no está:

«Naciste para las Comet, esas estufas gloriosas si las comparamos con las de parafina chicas. Fue el primer lujo que nos dimos. la Comet. Su rugido nos acompañaría muchos años en una y otra casa. Impecables las Comet...»

Los recuerdos son salpica-

dos y pocas veces tan frontalmente directos. La obra de Marta Blanco es más que una pieza literaria, ya que se convierte en un trazo de vida demasiado íntimo.

¿Desgarrador?

Cierto. A ello hay que agregar lo que la autora responde cuando se le pregunta acerca de cómo la ha tratado la vida:

- «La vida no me trata. Me sucede...»

Párrafo escogido:

- «...ésta es el agua más añeja de la historia, agregó mi padre antes de las aspersiones. La trajeron el año de fianca en un barco salitrero por el Canal de Panamá, ese país que inventaron los conservadores cuando el tío Carlos les vendió un trozo de su hacienda colombiana a los gringos»

¡Aquí sólo libros! [artículo] Jorge Abasolo Aravena.

Libros y documentos

AUTORÍA

Abasolo Aravena, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

!Aquí sólo libros! [artículo] Jorge Abasolo Aravena. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa